

Revista

Mimeógrafo

Tomo XIV | No. 159 | Agosto 2026

Carlos Fuentes y la revolución cubana

Washington Daniel Gerosito Pérez (Uruguay-México)		Gabriela Marín (Rumania)		Carlos García (Alemania)			
Carlos Abraham (México-Líbano)		Eva Leticia Brito (México)		George Dimitriu (Rumania)		Mario Pérez Antolín (España)	
Carlos Román García (México)		Cristal López Ruiz (México)		RIP Blake (México)		Sabal' Ché (México)	
Juan Carlos Benavente (Argentina)		Christopher Dabrowski (Polonia)		Cristian Fernando Guevara Hincapié (Colombia)			
Francisco Araya Pizarro (Chile)							



Idear lo insólito

Preámbulo

Mario Pérez Antolín
(España)

Es un gran honor y una alta responsabilidad haber recibido, en su primera edición, el prestigioso Premio Internacional Juan Gil-Albert de Escritura Aforística y del Yo. Espero que este libro ponga el listón a la altura que se merece tanto el insigne escritor que da nombre al premio como la prestigiosa institución que lo patrocina.

Juan Gil-Albert me parece una figura clave en la literatura del siglo XX español. La forma cuidada y el pensamiento profundo que caracterizan su obra son para mí un auténtico modelo. Su apuesta por la literatura fronteriza, que abarca casi todos los géneros creativos, y sus principios éticos insobornables merecen colocar a este autor entre las figuras cimeras de nuestra cultura.



En realidad, lo que intento conseguir con esta obra de escritura fragmentaria y transversal es conjugar la profundidad de pensamiento con la brillantez estilística. Los simples juegos formales, si no tienen una importante carga reflexiva o emotiva, no me interesan. Las ocurrencias están bien para pasar el rato, pero no para escribir un libro.

Ética, estética, creación literaria, ontología, sociología, etc. son materias que van reiterándose y alternándose hasta construir un cuerpo de pensamiento hermosamente expresado. Conviven en *Idear lo insólito* textos de muy diferente factura: desde los abiertamente sentenciosos, pasando por los microrrelatos y los poemas en prosa, hasta los miniensayos. Todos ellos mantienen una armonía estilística al abordar los temas a partir de la mínima unidad de expresión y sentido.

El libro preconiza un humanismo escéptico y complejo, manifiestamente impregnado de melancolía, que sin embargo no cae en el nihilismo por el énfasis que se pone en la reivindicación, contra cualquier obstrucción, de la dignidad humana. Desde esta perspectiva, el hilo conductor de toda la composición es una apología del antipoder, frente a cualesquiera fe, moral o ideología que ponga en solfa esa dignidad. De modo que la ruptura de las falsas certezas se presenta como la única vía hacia un pensamiento emergentista y liberador, propósito último y fundamental de este libro.

Me considero un escritor que ha hecho de la transversalidad y de la brevedad su razón de ser. Esta forma de entender la escritura es lo que me distingue y me diferencia.

Partiendo de esta concepción del hecho literario, el aforismo tiene, para mí, un carácter vertebrador. Viene a ser como la espina dorsal de mi producción heteróclita.

La brevedad, aunque acorta la escritura, en ningún caso la facilita. En este libro, y en general en toda mi producción aforística, huyo de la obviedad pomposa, de la ocurrencia fácil y de la agudeza chistosa como de la peste. No hay que hacer del aforismo una simple exhibición de ingenio pirotécnico. El buen aforismo debe tener profundidad y fulguración. Debe tener brillantez formal y hondura filosófica, por eso en este género se dan la mano lo poético y lo reflexivo. En *Idear lo insólito* destacan algunos aspectos: una variedad temática que aborda, desde distintos planos y perspectivas, diversos rasgos de la condición humana en la frontera de lo racional y lo emocional; una tonalidad algo pesimista y oscura; una actitud paradójica y escéptica; un método que descansa en la subjetividad de lo concreto, es decir, que defiende filosofar desde el yo como forma de vida, buscando la recta vía ontológica de la lucidez, la virtud y la belleza.

Por último, como ya he dicho en otras ocasiones, hago notar que este séptimo libro de aforismos continúa el rumbo de un trabajo en constante evolución, cada vez más parecido a la vida misma. Razón por la cual no erraría el que llamara diario intelectual tanto a *Idear lo insólito* como a la totalidad de mi producción en este género literario.

Idear lo insólito

Mario Pérez Antolín



I Premio Internacional
Juan Gil-Albert
de **Escritura Aforística**
y del **Yo**



INSTITUTO ALICANTINO
DE CULTURA
Juan Gil-Albert



DIPUTACIÓN
DE ALICANTE